

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NÚM. 10.241

Suscripción en Córdoba. { Por un mes..... 2 Ptas.
{ Por trimestre.... 5,50
Fuera de Córdoba..... { Por un mes..... 2,50
{ Por trimestre... 7

MARTES 1.º DE ABRIL DE 1884.

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés

AÑO XXXV.

REVISTA DE CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Abono animal para la agricultura.— Los restos de animales muertos se aprovechan para diversos objetos industriales, obteniéndose de ellos varios productos; hay varios sistemas para el indicado objeto, pero tratándose de animales que hayan muerto de enfermedad contagiosa, es preciso seguir un procedimiento que no ofrezca peligro de propagación de los gérmenes de la enfermedad á otros animales vivos.

Se ha observado que, enterrada alguna bacteria muerta de carbunco, se contagiaban otras que pastaban en el terreno. Sobre este particular se han hecho detenidos experimentos, siendo muy de notar los estudios hechos por el sábio químico M. Pasteur, que demuestran la necesidad de observar muchas precauciones para evitar el contagio y propagación de esta clase de enfermedades.

El hacer hervir el cadáver ó quemarlo, son procedimientos seguros, pero resultan caros y son engorrosos, tratándose de animales de corpulencia.

El sistema á que nos referimos consiste en tratar el cuerpo muerto por el ácido sulfúrico, y aprovechar luego el conjunto en preparar superfosfato de cal. En un depósito de plomo conteniendo ácido sulfúrico de concentración regular, se coloca el cadáver, que es disuelto rápidamente por el ácido, á la temperatura ordinaria, y á las 48 horas queda todo concentrado en un líquido oscuro y grasiento. Sumergidos en una cuba forrada de plomo, con ácido sulfúrico de 60.º Resumé, varios carneros muertos de carbunco, con su lana larga y todos los órganos del animal, se observó que no quedaba la menor parte sólida á las 48 horas de inmersión en el ácido, así como también la destrucción de los gérmenes del virus carbuncooso, por cuanto inyectada la grasa que sobrenada en el líquido en otros animales, estos no contrajeron la referida enfermedad, ni molestia ni alteración alguna en los actos fisiológicos.

Este líquido tiene energía suficiente para atacar los fosfatos de cal y producir superfosfatos de gran poder, empleados como abonos para fertilizar las tierras.

En Francia se han hecho curiosos ensayos sobre este particular, de los cuales citaremos el siguiente resultado:

Una cantidad de ácido sulfúrico de 60.º y que pesaba 321 kilogramos, disolvió en ocho días nueve carneros, cuyo peso ascendía á 204 kilogramos. Del líquido obtenido, 525 kilogramos, se separaron 25 de grasa, y los 500 restantes se pusieron en contacto con 440 de fosfatos pobres de las Ardenas, obteniéndose 940 de superfosfatos. Análisis de este abono, contenía 0,86 por 100 de

nitrógeno, 5,86 de ácido fosfórico insoluble, y su valor, unido al de la grasa, equivalía á 88 francos: los gastos para el ácido y los minerales empleados, no se elevaban á 46 francos: de modo que la operación dejaba un beneficio de 37 francos.

Este procedimiento tiene ventajosa aplicación en países donde el ácido sulfúrico puede obtenerse á precio económico, y como es natural, tan solo tratándose de animales muertos á consecuencia de epidemias en el ganado ó en animales que no puedan aprovecharse para consumo como alimento.

Una planta cereal.—Según Pratt, labrador de la Carolina meridional (Estados Unidos), que estuvo algún tiempo establecido en Barranquilla, en la América del Sud, existe allí una cereal que llama maíz mijo (*millo-mais*) y que forma en aquella tierra el alimento principal de la población india, y en general de la clase trabajadora, que prefieren una y otra las tortas hechas de este cereal, al pan de centeno. El análisis químico ha probado que la harina del maíz mijo contiene mas sustancia nutritiva que la del trigo, mientras ensayos prácticos elevan el rendimiento por hectárea de 110 á 220 hectólitros de grano. De la descripción de la planta, resulta ser esta una especie de sorgo; no debe sembrarse donde se cultiva el sorgo, sea el común, ó el conocido por africano, porque se cruza con ellos y degenera. El grano es menor, pero mas farináceo que el del sorgo africano, mientras las panajas (mazorcas) son mayores y menos espesas. El color del grano es blanco de leche en lugar de encarnado.

Distínguese el maíz mijo del sorgo, en que la sustancia sacarina se transforma en la época de madurez en sustancia farinácea, de suerte que el molido de las cañas verdes es tan enjuto é insípido como el del maíz cuando empieza á secarse.

Cuenta el autor que sembró este grano en su huerto en Barranquilla, donde la estación seca duró sin interrupción de cinco á seis meses, y que cortó la planta hasta raíz de tierra cuando había cosechado el grano bien maduro; pues bien: á pesar de esto, y de volverse en esta época la tierra tan dura como piedra, volvieron á retomar las raíces y dieron á su tiempo una segunda cosecha de grano algo menor que la primera. D'jéronse en el país que hasta pueden sacarse tres cosechas consecutivas de grano perfectamente desarrollado y maduro, lo cual debe fundarse en la absorción de la humedad y de la atmósfera, muy saturada allí por la proximidad del mar, ya que el suelo se deseca en tan gran manera.

Esta resistencia á la sequía le determinó á llevarse simiente de esta planta á su país, la Carolina, donde las sequías

son tan comunes y pierden tantas cosechas.

Bajo tales condiciones, es de creer que el cultivo de esta cereal dé buenos resultados en Andalucía y provincias del litoral de Levante.

Panetela ó sustancia de pan.—Se cuece á fuego lento, y por bastante tiempo un poco de pan con agua común, y luego que se haya empastado, se añade un poco de manteca y sal, se le echa un batido de yema y se sirve; generalmente se usa para el alimento de ancianos y niños.

C. de V.

Noticias.

NACIONALES.

De los periódicos de Madrid tomamos las noticias siguientes:

—Leemos en *El Urumea* de San Sebastián:

«Para conocimiento del público nos apresuramos á denunciar el hecho siguiente, cuya veracidad garantizamos, por tener íntima relación con algunas de las personas que han sido víctimas de un impostor que sólo tiene por objeto estafar sumas de consideración, y dedicándose exclusivamente á los españoles.

Vive en Londres un titulado doctor Evarad Fergusson, onyas señas son: 87 Blenheim Crescent Notting Hill, dándose á conocer por un folleto que ha publicado y circulado con preferencia por Epsps, como especialista en las enfermedades de la espina dorsal; y como de informes fidedignos nos consta que es un falso doctor verdadero, cuyo nombre es Fuentes y es ex-capitan español emigrado en Londres, lo participamos al público para beneficio de la humanidad.

Regamos á la prensa de esta capital la reproducción de esta noticia, que tanto interesa al público.»

—Ha sido declarado cesante el gobernador civil de la Habana, señor Gorostegui, y nombrado para reemplazarle el señor marqués de Alta Gracia, que si no estamos mal informados reside en aquella capital.

También ha sido declarado cesante el contador de la Aduana de la Habana don Benito Rodríguez Batista, hermano del diputado constitucional del mismo apellido.

—Espérase que el día 5 de Abril próximo regresará de Andalucía el señor duque de la Torre, y que con su llegada coincide la convocatoria para una reunión de la izquierda, que muchos afiliados á este partido desean que se verifique.

Nosotros dudamos que se celebre la reunión á que nos referimos.

—La combinación admitiendo la di-

mision al señor Fernandez Villaverde de la subsecretaría de Hacienda, y nombrándole gobernador civil de Madrid, por dimisión del conde de Toreno, la firmó anteanoche S. M., despachando al anochecer con el presidente del Consejo de ministros.

También firmó el rey el nombramiento de don Plácido Jove y Hévia, director de Aduanas, para la subsecretaría de Hacienda, y de don Eduardo Castañón para la Dirección de Aduanas.

—El correo de Canarias que ayer hemos recibido, habla de haberse alterado el orden en la ciudad de la Laguna. Parece que el día 19 recorrieron las calles algunos grupos de trabajadores de los campos vecinos, llamados con anticipación por alguien, y que, embriagados y protestando contra el impuesto de consumos, se entregaron á deplorables excesos, entre otros, el apedreo de varias casas. La que más sufrió, fué la de la madre del suegro del gobernador civil.

De Santa Cruz de Tenerife salieron aquella noche el juez de primera instancia, una seccion de la guardia provincial y dos compañías del ejército. Se hablaba también de letteros amenazadores que habian aparecido en las casas de algunos vecinos y de grandes montones de piedra acopiados en las calles como para formar barricadas. El asunto debió prolongarse y agravarse, cuando el día 20 publicó el gobernador una alocución á los habitantes de la Laguna, excitando al orden antes de tener que apelar á energicas medidas.

—Dice *La Union*:

«Entre los izquierdistas reina completa división en el modo de apreciar la conducta del Gobierno, pues mientras los que creen tener segura su elección guardan una gran prudencia y se han encerrado en un mutismo absoluto, hasta el punto de haber dejado de asistir á las sesiones de la Cámara, otros que están desahuciados por completo no cesan en su tarea de ver todo bajo un punto de vista pesimista, asegurando que no hay esperanza alguna para el partido liberal, y que estamos en vísperas de un espantoso cataclismo producido por la reacción violenta que ha traído el señor Cánovas del Castillo con su vuelta al poder.»

—Según el *Día*, el señor ministro de Hacienda estudia en estos momentos la cuestión de la venta de los montes públicos, proyecto que motivó la primera crisis del Ministerio presidido por el señor Sagasta.

—Tenemos entendido que muy en breve se nombrará una comisión de jefes del arma de infantería con el fin de que asistan á las maniobras militares que en el próximo Agosto se celebrarán en Berlin.

Dichos oficiales irán á Alemania, ac-

cediendo á las indicaciones hechas por el príncipe imperial Federico Guillermo cuando estuvo en esta córte.

—No es cierto que en el ministerio de la Gobernación se hayan decretado ayer gran número de cesantías.

No llegan á ocho las plazas provistas, y casi todas por ascenso de empleados de corto sueldo.

—Mañana lunes se publicarán los decretos sobre nombramientos de gobernador civil de Madrid, subsecretario de Hacienda y director de Aduanas, que ya hemos adelantado.

El día 1.º, martes, se publicará el de disolución y convocatoria de Cortes.

El día 27 se harán las elecciones de diputados. Diez días después las de senadores. Del 16 al 20 de mayo se reunirán las Cámaras.

Del 8 al 10 de junio se constituirá el Congreso, y durante todo este mes se discutirá la política del gabinete.

Después se leerán los presupuestos y se discutirán, si se puede, y al mismo tiempo el ministro de Gracia y Justicia presentará la reforma del Código, que se discutirá también.

Estos son los anuncios de programa parlamentario que hacen algunas personas que se creen bien enteradas.

La legislatura estará abierta ahora más de dos meses y continuará en octubre ó en noviembre.

—El martes 1.º de Abril reanudarán la Diputación provincial sus tareas, empezando las sesiones del primer período semestral de este año, las cuales prometen ser muy interesantes y animadas.

Su digno presidente, cuyos actos llevan siempre el sello del más acendrado patriotismo, someterá á la deliberación de aquella corporación un proyecto que tiene en estudio, encominado á dotar á la capital de la monarquía de un establecimiento análogo á los que existen en las naciones mas adelantadas, donde de la ciencia sin los grandes dispendios que á las familias ocasiona su traslación y residencia en los manicomios de San Basilio de Llobregat y otros puntos.

El señor Moreno Benitez, á cuya poderosa iniciativa y á cuyo carácter firme y emprendedor deba ya la provincia de Madrid muchas y valiosas reformas en la enseñanza, beneficencia, obras públicas y demás ramos encomendados á la Diputación, está demostrando con sus actos cada día que nada resiste á una voluntad inquebrantable y á una perseverancia invencible.

—Leemos en el *Liberal*:

«Como decimos en la primera plana, á última hora circuló ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso la noticia de que se había dictado auto de prisión contra nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Andrés Solís, director propietario de *El Progreso*.

— 444 —

— ¡Las nueve y media! — dijo el señor de Herbaud interrogando el cuadrante de un enorme reloj que, según la moda que acababa de adoptarse, llevaba colgado del cuello con una cadena de oro guarnecida de pedrería.

— Aún podemos disponer de media hora, — respondió La Guiche, á quien el marqués se había dirigido.

— Es verdad, pero Arcourat se ha retrasado. ¿No le dejaste recado de que estuviera aquí á las nueve?

— Claro que sí; le he escrito esta mañana. Además sabía muy bien que la cita era para las diez. Y dime, ¿tienes á quienes tras de padrinos Enrique?

— Sí, me lo ha dicho ayer noche.

— ¿Quiénes son?

— Benzeville y de Oray.

— Vamos, dos bellas espaldas. La partida será bella, pero peligrosa para aquel á quien le toque con Oray. Dámas atocadas increíbles, y hasta la presente nunca se ha ido sin carne entre las uñas.

— 445 —

— Ya procuraremos que no suceda así ahora si se dirige á mí, — dijo el marqués con burlona sonrisa.

— No importa... ¡ten cuidado!

Y dirigiéndose al baron, La Guiche continuó:

— Querido amigo, dispensadnos que nos ocupemos en vuestra presencia, de asuntos que tan poco os interesan; á mas, dentro de poco, fuerza será que tengais la infinita amabilidad de perdonarnos, porque nos veremos obligados á dejaros solo en esta taberna por algún tiempo.

— Sentiria en el alma que mi presencia os incomodara, — respondió el baron.

— Y si ni uno ni otro volviéramos — añadió La Guiche riéndose, — aun tendríais que dispensarnos otra vez; de suerte que me veo obligado á pedir os bagais provision de indulgencia.

— En el caso de que no nos volvamos á ver en esta mañana, ¿dónde podré encontrarlos?

— 446 —

— ¿Le conocéis? — repitió el caballero.

— ¡No! — dijo el baron que había recobrado toda su sangre fría. — ¿Quién es ese conde de Bernac?

— Un hidalgo de una excelente familia de Picardía, pero de origen breton.

— Y... ¿habita en París?

— Sí.

— ¿Hace mucho tiempo?

— Creo que hace algunos años. Ahora somos muy amigos.

— ¿De modo que podreis presentarme á él?

— Sí... es decir, si no me mata luego, ó si es que yo le mato, en cualquiera de cuyos casos sería difícil, como comprenderéis fácilmente.

— ¡Me alegrara en el alma trabar con él conocimiento! — prosiguió el baron respondiendo evidentemente á sus propios pensamientos y sin haber oído las palabras de La Guiche.

— ¡Caramba! señor baron, — dijo de Herbaud riéndose, — ¿cáso os sucede

— 447 —

— ¡Cuernos de Lucifer! ¡sangre de Cristo! ¡vientre del Papa! — había exclamado: — no gusta que le lleven la contraria. ¡Ya está en medio del Sena! ¡oh! razón tenía el maestro... ¡qué estregel! ¡Así era su padre! ¡Es él, sí! Vaya si es él! Pero, Dios mio, se ve á ahogar...

Luego, conforme iba viendo el vigor y destreza con ayuda de los cuernos caballo y caballero salían de aquel mal paso, la admiración habia sucedido poco á poco á la cólera y al terror.

— ¡Gracias á Dios! ¡por fin llegó sano y salvo! — dijo cuando divisó al baron en la orilla opuesta! ¡Vamos, vamos! ¡es un caballero valiente y atrevido! ¡Oh! el maestro debe ser feliz á estas horas... ¡Pubre niño! ¡haber sufrido tanto á su edad! Aunque yo no hubiera estado sobre aviso, su abierta fisionomía me hubiera cautivado desde el primer momento; pero ¡por las bar-

— 448 —

— 449 —

— 450 —

